



Maria Ressa, discurso de aceptación de la Pluma de Oro a la Libertad 2018

David, WAN-IFRA, compañeros periodistas, gracias.

Es bueno ver tantas caras familiares, a muchos de ustedes les he conocido cuando era reportera y el mundo era más simple. Realmente no sabes quién eres hasta que te obligan a luchar para defenderlo. Después, en cada batalla que ganes, o pierdas, cada compromiso que elijas cumplir no cumplir, todas estas luchas definen los valores por los que vives y, en última instancia, quién eres.

En Rappler decidimos que cuando dentro de una década miremos hacia este preciso momento, habremos hecho todo lo posible: ni nos habremos agachado, ni nos habremos escondido.

Durante los últimos dos años, hemos luchado contra la impunidad en dos frentes:

- Nuestro gobierno, que está cambiando fundamentalmente nuestra Constitución y nuestro camino de la vida comenzando con una brutal guerra contra las drogas;
- y Facebook: sabemos que es lo mejor y lo peor: permitió el rápido crecimiento de Rappler y también más tarde, se convirtió en el campo de batalla para el odio online patrocinado por el estado para silenciar las voces críticas y, en palabras de David, "ocupar" el espacio público.

En el frente del gobierno:

En diciembre de 2017, la Policía Nacional de Filipinas anunció que en la guerra contra las drogas casi 4.000 personas murieron en operaciones policiales y otras más de 16.000 muertes estaban "bajo investigación". Eso es más de 20.000 personas asesinadas en poco más de un año y cuatro meses. Contrasta con las 3.240 personas que fueron asesinadas durante la Ley Marcial de 1972 a 1981.

¿Por qué no sabéis esto?

Porque durante los primeros 3 meses de la guerra contra las drogas, cuando los periodistas intentaron denunciar las cifras de bajas, el gobierno simplemente las cambió: cortando y recortado personas y números y exigiéndonos que informásemos solo lo que nos decían. Al mismo tiempo, los periodistas fueron maltratados y sometidos a ataques implacables y orquestados en Facebook.

Esa cifra de muertos fue la primera víctima en nuestra guerra por la verdad.

Cuando una mentira se repite 10 veces, la verdad tiene la oportunidad de recuperarse, pero cuando ésta se repite un millón de veces, se convierte en la verdad, especialmente cuando está respaldado por el odio online patrocinado por el estado que se aprovecha de las grietas de la sociedad.

En el frente de Facebook:



He aquí un ejemplo de cómo se usó para poner nuestro mundo al revés:

A diferencia de Occidente, las encuestas demostraron durante mucho tiempo que en Filipinas se confiaba en los periodistas, en gran parte porque nuestras instituciones débiles y la política impulsada por el clientelismo hicieron que las personas apelaran a la justicia a través de grupos de noticias. Nuestras historias marcaron la diferencia.

En enero de este año, el Centro de Investigación Pew publicó su encuesta sobre el mundo real, donde Filipinas resultó ser el número 2 a nivel mundial en términos de confianza en los medios tradicionales. El 86% de los encuestados dijeron que sentían que los medios tradicionales eran "justos y precisos". Esto contrasta con EON, la versión local de la encuesta de confianza Edelman que se mostró internamente en las redes sociales, en la que el 83% afirmó que tenía una percepción negativa de los medios tradicionales.

Esta rápida reingeniería de la realidad ocurrió en Facebook, donde las herramientas de nuestra profesión se volvieron contra nosotros para incitar odio, crear enemigos de paja, y construir realidades alternativas.

La libertad de expresión sofocó la libertad de expresión, creando con éxito una espiral de silencio desde agosto 2016 a agosto de 2017, cuando el asesinato de 3 adolescentes en la guerra contra las drogas despertó a nuestra nación.

Esta propaganda en las redes sociales no solo pretendía engañar a nuestra sociedad sino también abrumar y atacar a los periodistas a un nivel psicológico más profundo y dañino. Esta es una nueva amenaza.

Esta propaganda en las redes sociales no solo pretendía engañar a nuestra sociedad sino también abrumar y atacar a los periodistas a un nivel psicológico más profundo y dañino. Ésta es una nueva amenaza.

Mientras que en el pasado te metían en la cárcel, ahora, la prisión está dentro de los muros de Facebook y en nuestras mentes. Conquistar eso significa enfrentar nuestros miedos individuales e, independientemente de las probables consecuencias para nuestra reputación y para nuestras comunidades, tenemos que encontrar el valor y denunciar lo que vemos.

Esto no solo ocurre en Filipinas.

Según Freedom House, en al menos 30 de los 65 países que ha analizado, existen unos ejércitos baratos en las redes sociales que están retrasando la democracia a nivel mundial. En India, Sudáfrica, México esto sucede en Twitter; en otros países, en WhatsApp.

Los datos que hemos recopilado de Facebook muestran que las mujeres se llevan la peor parte de estos ataques, muchos sexuales, destinados a despojarnos de nuestra dignidad y forzarnos a la sumisión.

Entonces, ¿cómo sobrevivimos? Buscamos soluciones.

A largo plazo, se trata de educación. A medio plazo, de alfabetización mediática. A corto plazo, De periodismo de investigación, y en este momento, ya que los nuevos guardianes, las empresas de tecnología tienen el poder de mejorar las cosas.



Entonces, estamos trabajando activamente con Facebook. A mis amigos de allí y de otras plataformas de redes sociales les digo que, por favor, se alejen del colonialismo tecnológico. Recordad que cada día que no actuáis en el Sur Global, significa que las personas mueren.

Sé de primera mano que el buen periodismo es un mal negocio. Tras alcanzar el EBITDA positivo hace dos años, los ataques del gobierno llevaron a Rappler a un momento existencial, pero estamos decididos a sobrevivir. Entonces, por favor, ayúdenos a atravesar el valle de la muerte, y únanse a nuestra campaña de crowdfunding en <http://rappler.com/support>

Gracias, WAN-IFRA por protegernos. Esta es una batalla global que necesitamos ganar. Para los hombres y mujeres de Rappler, este es vuestro valor. Me habéis inspirado. Mi corazón se parte cuando veo por lo que nuestros jóvenes periodistas tienen que pasar, el valor que demuestran frente a la fuerza bruta y la impunidad, el respeto que continúan mostrando por las autoridades, las pesadillas contra las que luchan por las noches, y la misión que vive dentro de ellos. Pero este premio va más allá de Rappler.

Es para todos los periodistas filipinos, para los hombres y mujeres en el gobierno y para todos los filipinos que siguen luchando por nuestros valores.

Mi nombre es Maria Ressa. Somos Rappler, y aquí seguiremos.

Sobre WAN-IFRA

WAN-IFRA es la Asociación Mundial de Periódicos y Editores de Noticias. Su misión es la de proteger los derechos de los periodistas de todo el mundo para que trabajen en medios de comunicación libres, y la de proporcionar a sus miembros servicios profesionales para ayudarles a prosperar en un mundo digital y desempeñar un papel crucial en sociedades abiertas. Tiene representación formal en Naciones Unidas, en la UNESCO y en el Consejo Europeo. Su autoridad nace de su red mundial de empresas líderes de publicación de noticias, de emprendedores en el área de la tecnología. La legitiman 80 asociaciones miembro que representan a 18.000 publicaciones en 120 países.

Más información en www.wan-ifra.org